

Pampinos



Luis Hernán Retamales Arenas: “Me siento un hijo del salitre... Me eduqué y volví a entregar lo aprendido a la pampa”

Luis Hernán Retamales Arenas es pampino de ‘tomo y lomo’ y está orgulloso de su pampa, familia, amigos y la historia que rodea su paso por ese universo de recuerdos. Nació el 24 abril de 1949 en la Oficina Pedro de Valdivia y vivió en la calle Pedro Montt N° 40 de esta emblemática salitrera.

Su padre, Luis Antonio, llegó en un ‘enganche’ desde Rancagua y su madre Otilia de las Mercedes, había nacido en la misma calichera.

Cursó de primero a sexto año (1949-1962) en la Escuela N° 31 de Pedro de Valdivia. Luego junto a su madre y cuatro hermanos llegaron a Antofagasta para seguir sus estudios secundarios y universitarios. “A mi papá no le alcanzaba el sueldo para pagar tres internados en el puerto, ya que nos llevábamos solamente por un año de diferencia, incluso con mi hermana salimos juntos de sexto primaria”, aclaró.

Así, su padre -operador de palas para cargar carros calicheros- quedó solo trabajando en la pampa, porque tenía que pagar una casa que compraron en la calle 14 de Febrero, donde la familia puso un internado para ayudarse con los gastos en Antofagasta.

¿Qué recuerdos tiene de su vida en la salitrera?

-Creo que me entregó las armas necesarias como el ordenamiento y respeto con los mayores. No había delincuencia. La plaza era el centro de la vida en ‘Pedro’. Al frente y a un costado estaban las escuelas, y al otro lado, la pulpería. Por el otro frente habían juegos infantiles y el cine con cuatro funciones diarias, para que el trabajador del turno ‘B’ pudiera asistir sin problemas.

También tengo un recuerdo muy clasista. Existían tres clases bien definidas: campamento obrero, empleado y americano con tres piscinas y tres clubes, con una separación de piedras blancas que en mi periodo no se podía sobrepasar. Esto me ayudó a superarme y lograr vivir en el barrio alto.

¿Cuáles son sus vivencias más presentes?

-Los domingos en la mañana tipo 11.00 horas en el kiosko de la plaza la orquesta del ‘Chico Llanos’ tocaba una retreta musical y el mismo día en vespertina la misma banda interpretaba música para enamorados.

Otro recuerdo son los paseos familiares campestres de los fines de semana en el ‘Tiro al blanco’, donde existían algunos bancos, mesones y parrillas para ir a disfrutar la estadia bajo la sombrilla de la arboleda. Después almorzar con unas deliciosas carnes a las brasas, tomar once



y retomar felices a enfrentar una nueva semana laboral. Otro paseo era al río Loa. Un viaje especial a una distancia de 40 km aproximadamente. Así es que se reunían varias familias y arrendaba una ‘góndola’ por todo el fin de semana.

¿Cuál es su vínculo más fuerte con su gente y paisaje?

-El hecho de haber nacido y cursado mis estudios primarios en la pampa salitrera hasta los 12 años (1962) y luego volver a vivir a mi redil, una vez finalizado mis estudios como ingeniero civil mecánico en la UTE de Santiago, trabajando en SQM desde 1976 hasta 1988. Además fui profesor del Liceo Industrial desde 1980 hasta 1987 y me casé con una profesora en la pampa.

Además, que todas las vacaciones retornábamos a la pampa a realizar trabajos de verano, remunerados por la empresa SQM, formando en paralelo a grupos estudiantiles. Hacíamos notar nuestra presencia a la población, realizando un sin fin de actividades como un clásico tipo universitario, denominado ‘Aladino y su lámpara maravillosa’. Hacíamos a la vez una nivelación en ramos de matemáticas, castellano, y otros, a estudiantes de las escuelas pedrinas para que avanzaran en sus estudios.

Otras añoranzas pasan por las celebraciones patrias y Navidades en su terruño...

-Sí, las celebraciones del 21 de mayo y de Fiestas Patrias, comenzaba a las 06.00 horas con los 21 cañonazos. Luego a las 07.00 horas la ‘Banda del litro’ recorría la población, invitando a los pedrinos a un lindo desfile matinal, donde todos lucían sus trajes nuevos, hombres, mujeres, chicos y grandes, aunque en algunos casos eran repetidos, porque se compraban con el vale de crédito de la misma ‘pulpería’.

En Fiestas Patrias variaban solamente los juegos criollos con buenos premios, como subir el palo encebado, competencias de trompos y volantines, además de la instalación de las ramadas que en las tardes y en la noche se llenaban de bailarines de cuecas y también algo de cumbia. Detrás de las ramadas se cobraban las deudas boxeriles solamente a mano limpia y sin patadas, porque cuando dos paisanos se enojaban en la calle, a punto de pelear se arrepentían porque los llevaban preso, así es que se amenazaban para el ‘18’ en la tarde. Alcancé a ver sólo una pelea y siempre intervenía la policía para que la cosa no pasara a mayores.

La fiesta de Navidad era más casera, con celebraciones y reuniones familiares abriendo regalos felices. Respecto del Año Nuevo recuerdo los ‘salitrones’, nuestros juegos artificiales que iluminaban en todas las fiestas a mi terruño e invitando a las celebraciones bailables de la piscina, y/o Club de Empleados.

¿Qué personajes recuerda de aquella época?

-Recuerdo a un futbolista profesional de gran calidad nacional, René Orlando Meléndez. Esto sin dejar de mencionar a grandes nadadores campeones de Chile, como Enrique Colzani y Jacqueline Messina. En en waterpolo no debemos olvidar a nuestro equipo representante de Pedro de Valdivia llamado ‘Los Pingüinos’, además nuestras flamantes campeonas de Chile en básquetbol femenino en 1958, aproximadamente. También a los campeones juveniles de fútbol en 1977, donde nació el himno de “Dale Pe, Dale Pe, Dale Pedro, Dale Pe”.

¿Por qué cree que el vínculo con la pampa lo mantiene hasta la actualidad?

-Por el hecho de haber nacido y sentirme hijo del salitre, retornando a entregar la educación técnica aprendida por en la universidad a mis propias raíces, en este caso a Soquimich 1976-1988, que me dio la oportunidad de aplicar mis conocimientos en bien de la producción. Agradecido además del Liceo Industrial Julio Montt Salamanca por permitirme en mi calidad de ingeniero por profesión y educador por vocación, ejercer como profesor de sus aulas, con la posibilidad directa de participar en la formación y desarrollo de alumnos, aportando con grandes logros y reconocimientos, permitiéndoles soñar con un bienestar mejor.

Pampinos



EL MERCURIO
DE ANTOFAGASTA

PRODUCE:

soyantofagasta



AUSPICIA:

SQM
Soluciones para el desarrollo humano

COLABORA:

OPERACION CULTURAL
VIVENCIAS DE LA PAMPA
Salitre, Pampa y Sol

HISTORIAS DE NUESTRA PAMPA

TODOS LOS VIERNES EN

EL MERCURIO
DE ANTOFAGASTA

Y ENTREVISTA EN

“LA MAÑANA DIGITAL”



97.1 ANTOFAGASTA
89.5 CALAMA